



## **ABUSO DE USO □ EL TELÉFONO MÓVIL COMO DISTRACTOR**

Dulce María Guillén Cadena<sup>1</sup> y Vianey Reyes Gacía<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Facultad de Estudios Superiores Iztacala, UNAM. dulce1414@hotmail.com

El teléfono móvil se ha convertido en el dispositivo tecnológico de mayor auge dentro de las tecnologías de la información y comunicación, dada su facilidad de uso, portabilidad y ubicuidad. Esta omnipresencia, se ha logrado derivado del binomio móvil-internet, que permite incluirlo en la mayoría de las actividades de las personas, pasando de una vida social tradicional a una digital, para ser utilizado dentro de actividades personales, laborales, académicas y profesionales. Sin embargo es tanta su aceptación y utilización que el mismo uso desconoce el tiempo y espacio, siendo utilizado indiscriminadamente en cualquier lugar y a cualquier hora sin importar si este irrumpe las actividades que demandan actividades elementales como la escuela, por ello es que se realizó esta investigación en estudiantes de enfermería del octavo semestre en dos contextos; Chile y México , utilizando la siguiente metodología: estudio cualitativo, fenomenológico con diseño interpretativo, recolectando los datos a través de entrevistas a profundidad que tuvieron una duración promedio de 45 minutos, con el apoyo de una grabadora magnetofónica y bajo el consentimiento informado, aplicando y respetando los criterios de rigor metodológico; credibilidad, auditabilidad y transferibilidad. Realizando un análisis conforme a lo propuesto por Van Manen en cuatro fases que culminó en la reflexión del texto fenomenológico, a partir de la experiencia vivida por parte de los estudiantes, derivado del análisis por fases, fue posible captar los elementos que ellos consideraban elementales a partir de su experiencia y el significado que daban al uso del teléfono como un elemento distractor más dentro del aula, prácticas clínicas y al momento de realizar el trabajo autónomo, derivado de un uso excesivo y sin límites, por su deseo constante de conectarse a redes sociales, estar disponibles en WhatsApp y que estuvieran disponibles para ellos, esta inferencia sensorial afectaba en primera instancia los procesos cognitivos de aprendizaje, al desviar su atención a una pantalla multimedia y por otro lado este acto compulsivo de necesidad de conexión, hacía que manifestaran alteraciones de tipo psicológico y emocional, derivado de ansiedad, enojo, y frustración por una posible no conexión. El estudio por tanto concluyó que actualmente existe un elemento más dentro de la vida de los estudiantes, quienes a pesar de que poseen habilidades tecnológicas, no tienen claridad de una cultura digital que les haga rescatar las cualidades del móvil como herramienta pedagógica, utilizándolo de manera desmedida para actividades que nada tiene que ver con lo académico, truncando parte de su formación académica para introducirse al ocio, dentro de ese mundo digital que incita a la conexión, al deseo constante de permanecer en línea y estar disponible, de ser visto desde lo virtual y ausente en lo físico, para generar síntomas similares a los adictos a otras drogas cuando no era posible su uso, manifestando así un abuso de uso por una adicción comportamental.